

mé los apuntes que dejo señalados.

En opinión de Santo y con el mayor desconsuelo de su --  
afligida grey, cerró los ojos al mundo el Ilmo. Sr. Obispo, a  
los setenta y siete años de edad, el 7 de Febrero de 1638, a  
la una de la madrugada, según escribe el autor del Teatro --  
Eclesiástico de las Indias.

El V. Cabildo dió sepultura al cadáver, en forma de de--  
pósito, en la Santa Iglesia Catedral, siendo después traslada--  
do, conforme a las postreras disposiciones del Obispo, a Es--  
paña, junto a la fosa de sus padres, en el Convento de San --  
Francisco de Tineo.

En las solemnes honras fúnebres predicó el Sr. canonigo  
Dr. D. Juan Rodríguez de León, famoso en Sagrada Escritura --  
y en la Oratoria; cumpliendo la última voluntad del Santo --  
Obispo sus albaceas, D. García de Valdez Osorio y D. García --  
Osorio de Valdez, sobrinos suyos, y el Dean Don Francisco de --  
Gallegos y Osorio.

El P. Florencia, en la obra ya citada dice: "El Ilmo. Sr.  
D. Gutierre Berhardo de Quiroz es uno de los Obispos más pia--  
dosos, afables y de gente más dulce que ha tenido la Puebla de  
los Angeles".

"El Tiempo" ilustrado, Domingo 10. de octubre de 1899.

NOTAS A LA GALERIA DE OBISPOS ANGELOPOLITANOS.

IX.

Sr.- Lic. D. Victoriano Agueros, C. de V., Septiembre 25 de  
1899.

Amigo y Señor: Muy poco tengo que añadir a lo que el Sr.  
Gómez Haró publicó ayer respecto al Ilmo. Sr. Quiroz.

Bermúdez de Castro escribió, que la madre de dicho Pre-

lado llevaba el apellido Osorio de Valdés de cuya casa enumera algunos ilustres personajes.

El Sr. Quiroz fué nombrado Inquisidor de México, según Bermúdez desde el 9 de Marzo de 1598, hasta el 23 de Noviembre de 1618; en la pág. 712 del tomo II "México a través de los siglos" he hallado huella de su estancia en este Nuevo Mundo, en el auto celebrado en 1601.

La consagración la fija el citado autor al 22 de Julio de 1627. Tal vez fué errata del copista, pues ese día del dicho año fué jueves, y a no ser por Indulto Pontificio no pudo celebrarse, pues es bien sabido que solo en domingo o fiesta de Apóstol se celebran las Consagraciones episcopales.

El P. Alegre, Lib. VI, pág. 193, menciona que en tiempo del Sr. Quiroz hubo la transacción entre el Cabildo Eclesiástico de Puebla y los jesuitas sobre el Colegio de San Ildefonso.

El párrafo 17 de la biografía del octavo obispo angelopolitano, me parece que no es de la pluma del Sr. Gómez, tan caballerosa y tan decente, pues hay frases que me repugnan. La verdad no teme la crítica, antes la desea para brillar más y más.

Ignoro absolutamente, ojalá que el Sr. Gómez Haro se dignara sacarme de mi ignorancia si las aguas del pozo solo obraron milagros en un principio o siguen siendo benéficas.

Bermúdez dice que los restos del Sr. Quiroz no salieron de la Angélica. "Será verdad?"

En la Crónica de San Diego que escribió el P. Medina, en el cap. VIII, núm. 381, pág. 106 vuelta, al ocuparse del P. Fr. Juan Baptista, dice que el Ilmo. Sr. Quiroz deseaba comu-

nicarse con él, llevando mas de la santidad de este religioso que del paisanaje, pues también era asturiano, lo cual no consiguió a pesar de sus instancias, contestando que "no quería ver a otro que a Dios".

Suyo afmo., como siempre.

VICENTE DE P. ANDRADE.

"El Tiempo" ilustrado, Domingo 8 de octubre de 1899.

CUESTIONES HISTORICAS.

Puebla, Octubre 2 de 1899.- Sr. Lic. D. Victoriano Aguerros.- Méjico.

Muy estimado y fino amigo:

No hace mucho tiempo que el Sr. Canónigo Andrade hizo pública promesa de no volver a entablar discusiones con mi humilde persona, a lo cual yo contesté en sentido netamente recíproco, declarando que es imposible discutir con quien invoca a favor suyo, como el nonplus ultra de las razones, el principio del libro pensamiento, que ha dado margen a tantos absurdos en la teoría y a tan incalificables abusos en la práctica.

Pues bien, faltando a su palabra el Sr. Andrade, en sus dos cartas últimas y entre frases irónicas e inesperadas, viene otra vez desvainando contra mí el alfanje de la polémica, pretendiendo que torne yo a la lid, en lo cual siento no darle gusto, pues, si Su Señoría violó, públicamente, lo que del mismo modo prometió no ha mucho, yo estoy pronto a cumplir mi ofrecimiento.

Sin embargo, para que nunca me tache de descortés Su Señoría, paso a contestar algunas ligeras preguntillas que me

lanzó, referentes a las biografías de los Ilmos. Sres. D. -  
Alonso de la Mota y Escobar y D. Gutierre Bernardo de Quiroz.

Confiesa el Anotador de mi Galería que no sabe en dónde -  
me inspiré yo para decir que Gregorio López fué santo, y que -  
ignoraba que el Ilmo. Sr. De la Mota hubiese sido electo Obis-  
po de Guatemala, preguntándome por el autor anónimo que me --  
sirvió de fundamento, y, es preciso advertir que, en el mismo  
párrafo cita, como autor muy conocido por él, a Gil González  
Dávila, quien escribió el "Teatro Eclesiástico de las Indias".

Pues, ¡pásmense mis lectores! del referido autor tomé yo  
tales datos, y ese nada tiene de anónimo, puesto que el Sr. -  
Andrade cita su nombre.

Efectivamente, en la pág. 98, refiriéndose al Ilmo. Sr. -  
De la Mota, dice el "Teatro Eclesiástico: "No le acredita poco  
el haber sido íntimo amigo del "Santo" Gregorio López."

En la biografía del Señor Arzobispo de Méjico, D. Juan de  
la Serna, pág. 55 de la misma obra, leese lo siguiente: "Cele-  
bró la misa de difuntos D. Alonso de la Mota y Escobar, Deán -  
de la Santa Iglesia de Méjico, electo obispo de Guatemala".

Dadas estas explicaciones me asiste el más perfecto dere-  
cho para dejar asentado este dilema: o el Señor Canónigo An --  
drade cita autores que no ha leído, o, procediendo de mala fé,  
finje desconocerlos.

Como no pongo en duda la honradez de Su Señoría como es-  
critor, opto yo por asegurar lo primero.

En cuanto a la carta que publicó ayer Su Señoría, con --  
profunda extrañeza leí que le repugnó un párrafo de la biogra-  
fía del Ilmo. Sr. Quiroz, en el que hago alusión muy oportuna